

Pancartas del Entrenamiento de invierno 2008

**El Cristo ascendido, a fin de llevar a cabo
Su ministerio celestial y así propagarse a Sí mismo,
usa un grupo de testigos, quienes portan el testimonio
vivo del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido.**

**Tenemos que recibir la misericordia del Señor
a fin de mantenernos en el fluir de la era,
el único fluir de la obra del Señor,
para que la iglesia sea propagada y edificada.**

**Necesitamos ver la visión de la economía eterna
de Dios y tener un traslado dispensacional,
a fin de llevar una vida que es absolutamente
conforme a la economía neotestamentaria
de Dios y dedicada a ella.**

**La continuación del libro de Hechos
es la continuación corporativa de Cristo,
con el vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados
como la realidad del Cuerpo de Cristo.**

HECHOS

Mensaje uno

El significado intrínseco del libro de Hechos y

los testigos de la resurrección del Señor Jesús

Lectura bíblica: Hch. 1:8-11, 14, 22; 2:24, 32-33; 4:33; 10:39-40; 26:16

I. Es necesario que veamos el significado intrínseco del libro de Hechos:

- A. Los Hechos de los apóstoles es un libro que no tiene fin, que siempre continua, debido a que es un relato de la obra de Dios, quien siempre avanza y nunca se detiene—28:30-31.
- B. En el libro de Hechos los discípulos son la continuación del Señor Jesús—1:14:
 1. El Señor llevó con Él a los discípulos y los introdujo en Su muerte y resurrección; esto significa que ellos pasaron por los mismos procesos por el cual Él pasó—Ro. 6:6; Ef. 2:5-6.
 2. Al pasar por la muerte y la resurrección, los discípulos del Señor vinieron a ser Su continuación; esta continuación se revela en el libro de Hechos—1:14.
 3. Al reemplazar a los discípulos consigo mismo, el Señor Jesús los hizo Su reproducción; por lo tanto, ellos vinieron a ser Su aumento, desarrollo, agrandamiento y continuación: la iglesia como Su prolongación en el tiempo y Su propagación en el espacio—Jn. 12:24; 14:19; Gá. 2:20; Hch. 8:1; 9:31.
- C. El libro de Hechos es el relato de un grupo de personas que han sido resucitadas y están en ascensión junto con Cristo, que tienen a Cristo dentro de ellos como vida, y a Cristo sobre ellos como poder y autoridad; ellos viven en virtud del Dios Triuno quien está en el interior de ellos como vida, y actúan en virtud del Dios Triuno que está sobre ellos como su fuerza, poder y autoridad—Jn. 20:22; Lc. 24:49; Hch. 1:8.
- D. Hechos es el relato de un grupo de personas que actúan y laboran en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el beneficio del Cuerpo—v. 14; 13:1-4a:
 1. Hechos revela el mover y las actividades del Cuerpo, no acciones de individuos que son ajenas al Cuerpo—8:1-17.
 2. Hechos nos presenta un hermoso cuadro de la unanimidad en las actividades y obra de los creyentes, quienes se movían en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el beneficio del Cuerpo—2:44-47; 4:24, 32; 13:1-4a; 16:1-5.
- E. El libro de Hechos nos muestra la corriente divina, el único fluir; únicamente hay un solo arrollo, una sola corriente, en el fluir—Gn. 2:8-12; Ap. 22:1-2; Hch. 2:33.

Mensaje uno (continuación)

F. En Hechos encontramos un solo grupo de personas que conocían el significado de la resurrección y de ascensión, quienes vivían por Cristo como su vida, actuaban en virtud de Cristo como su poder y autoridad, y comprendían que ellas eran el Cuerpo y actuaban en el Cuerpo y por el bien del Cuerpo en la única corriente divina; éste es el significado intrínseco del libro de Hechos—Jn. 20:22; Hch. 1:8-11, 14; 2:1-4, 24, 32-33; 4:33.

II. Los apóstoles y los discípulos eran testigos de la resurrección del Señor Jesús—1:8, 22; 2:24, 32; 4:2, 33; 10:39-40; 17:3, 18; 23:11; 24:14-15:

A. El Cristo ascendido, a fin de llevar a cabo Su ministerio celestial y así propagarse a Sí mismo para que el reino de Dios pueda ser establecido con miras a la edificación de las iglesias como plenitud Suya, no usa un grupo de predicadores que ha sido adiestrado con enseñanzas de hombres para realizar una labor de predicación, sino un grupo de testigos, quienes portan el testimonio vivo del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido—1:8:

1. Los apóstoles y los discípulos eran testigos (lit. mártires) del Señor; todos los apóstoles y discípulos que vemos en Hechos eran esta clase de mártires o testigos Suyos—v. 8; 2:40; 10:39-41; 22:20; 23:11; 26:16.
2. El Señor en Su ascensión lleva a cabo Su ministerio en los cielos por medio de estos mártires, en Su vida de resurrección y con el poder y autoridad de Su ascensión, según consta en Hechos, a fin de propagarse a Sí mismo como el desarrollo del reino de Dios, desde Jerusalén hasta lo último de la tierra—1:8.
3. A fin de dar testimonio, se requiere tener experiencias en las que uno ve y disfruta algo del Señor o cosas espirituales; esto es diferente de simplemente impartir enseñanzas—2:40.
4. Pablo fue puesto por ministro y testigo—26:16:
 - a. La función de un ministro es ministrar, y la de un testigo es dar testimonio.
 - b. El ministerio está relacionado principalmente con la obra, con lo que un ministro hace; y el testimonio está relacionado con la persona, con lo que un testigo es.
5. La narración que Lucas hace, como un relato del mover del Señor sobre la tierra, no recalca la doctrina, sino el testimonio de los testigos del Señor; por lo tanto, en Su narración no encontramos detalles relacionados con la doctrina, sino más bien, detalles relacionados con las cosas que les acontecieron

HECHOS

Mensaje uno (continuación)

a estos testigos, a fin de describir los testimonios de sus vidas—27:21; 1:8.

- B. La resurrección del Señor era el centro del testimonio de los apóstoles—1:22; 2:32; 3:13, 15, 26; 10:39-40; 13:33; 17:3, 18:
1. La resurrección del Señor Jesús alude, al mirar atrás, a Su encarnación, humanidad, vivir humano en la tierra y la muerte ordenada por Dios; y Su resurrección alude, al mirar adelante, a Su ascensión, a Su ministerio y administración en los cielos y a Su regreso—2:23; 1:9-11.
 2. El Señor es tanto Dios como la resurrección, quien posee la vida indestructible—Jn. 1:1; 11:25; He. 7:16; Hch. 2:24:
 - a. Puesto que Él es una persona que vive para siempre, la muerte no puede retenerlo.
 - b. Él mismo se entregó a la muerte, pero la muerte no pudo retenerlo; al contrario, Él derrotó la muerte y se levantó de ella—Ap. 1:18.
 3. Los apóstoles eran testigos del Cristo resucitado, no sólo en palabra, sino también por su vida y acciones, y sobre todo daban testimonio de Su resurrección; dar testimonio de la resurrección de Cristo es el punto crucial, el enfoque central, al llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios—Hch. 2:32; 4:33; 10:39-40; 17:3.
 4. Dios glorificó a Su siervo Jesús por medio de Su resurrección y en Su ascensión—Lc. 24:46; Ef. 1:20-22; Fil. 2:9-11; Hch. 3:13, 15, 26; 4:10, 33; 5:30-31.
 5. La resurrección fue un nacimiento para el hombre Jesús—13:33:
 - a. Él fue engendrado por Dios en Su resurrección para ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos—Ro. 1:3-4; 8:29.
 - b. Él era el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad; pero después de la encarnación y por medio de la resurrección fue engendrado por Dios en Su humanidad y para ser el Hijo primogénito de Dios—Jn. 1:18; 3:16; Ro. 8:29; He. 1:6.
 6. Es necesario que conozcamos el poder de la resurrección de Cristo—Ef. 1:19; Fil. 3:10:
 - a. En Su resurrección el Señor Jesús venció todas las barreras, incluyendo la barrera más grande de todas: la muerte—Ro. 6:9; Ap. 1:18; Ef. 1:19-20:
 - 1) La muerte es la limitación más grande, pero la resurrección ha conquistado la muerte; por lo tanto, la

resurrección es el poder más grande que existe—Hch. 2:24.

- 2) En Su resurrección el Señor Jesús trascendió el tiempo y el espacio—Ef. 1:19-21.
- b. El poder de la resurrección, e incluso la resurrección misma, se halla ahora en el Espíritu vivificante, el Espíritu de Jesucristo—1 Co. 15:45; Fil. 1:19.
- c. Efesios 1:19-20 nos habla de la supereminente grandeza del poder de Dios para con nosotros los que creemos; éste es el poder de la resurrección que Dios manifestó en Cristo, levantándolo de los muertos.
- d. La iglesia es el lugar donde Dios demuestra la operación del poder de Su fuerza, según el poder que hizo operar en Cristo—vs. 19-20:
 - 1) La iglesia es igual al Cristo resucitado no sólo en naturaleza, sino también en poder—vs. 19-22; 3:16; 6:10.
 - 2) La iglesia es el depósito y almacén que guarda el poder de la resurrección de Cristo—Fil. 3:10.
 - 3) La iglesia es igual a Cristo en resurrección, y debe ser tan ilimitada y victoriosa como lo es Cristo—Ef. 1:19-23.
 - 4) Si dos o tres ven esta revelación, tocan el poder de la resurrección de Cristo, y oran en unanimidad, ellos sacudirán los confines de la tierra—Mt. 18:18-20; Hch. 1:14; 4:23-33.